

La *Arquitectura tradicional*

En el contexto cultural y natural de Finlandia

180



La vivienda tradicional finlandesa, es decir, aquella que opera tipológica y constructivamente condicionada por la herencia cultural regional, está basada en la construcción con troncos de pino o abedul (éstas últimas son mejores debido a su durabilidad natural superior frente a las coníferas). Las viviendas se disponían en torno a un patio central común.

En Finlandia, como en muchos otros países europeos, la cultura se encontraba tradicionalmente polarizada. Por un lado la influencia occidental y por otro la cultura oriental, que fue perdiendo importancia durante el siglo XX.

La cultura arquitectónica del Oeste, principalmente de la región "Pohjanmaa" se dejó sentir en toda Finlandia pero también influyeron notablemente los estilos europeos llegados a través de Alemania.

La vivienda tradicional recibía influencias exteriores de estos llamados estilos, que fueron aportándole ciertas señas de identidad para adecuarlas a la época de construcción. Esto significa que la arquitectura rural recibía todo tipo de añadidos, sin que por ello entrara en el seno de ninguna corriente.

El sistema constructivo habitual en Escandinavia desde la Edad Media hasta el siglo XVI utilizaba la madera en rollizo, formando muros de carga. Los troncos labrados se disponían con juntas horizontales o verticales pero especialmente se daba el

primer caso, más cómodo para situar los huecos de fachada. La junta horizontal se usó primero en la región que se sitúa en el cinturón de bosques de coníferas más septentrional de Finlandia desde hace más de 1000 años. En este sistema, las puertas y los huecos en general, se retranquean normalmente hacia el interior y se solapan a los muros en previsión de los movimientos de hinchazón y merma de la madera. En el sentido longitudinal esto no es necesario al no producirse este fenómeno. El problema estructural se daba en las esquinas, donde era esencial "atar" los muros para conseguir la rigidez necesaria. (Para una información más completa consultar el Boletín de AITIM nº 159 de julio/agosto de 1992 dedicado a Alvar Aalto).

La casa rural de dos piezas con troncos horizontales, que se hizo popular en el medioevo se considera el origen de la vivienda actual. La tradición de la casa de dos piezas construída en madera se interrumpió con la II Guerra Mundial. Durante el período de reconstrucción que siguió a ésta - en los años 40 y 50 - algunos arquitectos prestigiosos trabajaron juntos en un prototipo de casa con "planta y media" destinada a reservistas. Esta casa se convirtió muy pronto en una imagen familiar en los barrios residenciales y en el campo. Sin embargo fue olvidada en el período de expansión urbanizadora de los años 60 y 70. La casa unifamiliar de esta época constaba de una sola planta con forma sensiblemente cuadrada con cubierta plana o a un

agua como especificaban los planes urbanísticos.

Sin embargo la experiencia de muchos arquitectos es que los resultados no son tan buenos como en la vivienda tradicional. La paradoja de una mejor situación económica y grandes volúmenes de construcción han tenido un efecto opuesto en la calidad de la edificación residencial. La presente recesión económica ha frenado este tipo de construcción despreocupada por basarse en la utilización de recursos económicos ajenos. Es el momento de pensar cual es el verdadero propósito de la buena arquitectura residencial, no tanto desde el punto de vista académico, como desde una perspectiva cultural más amplia y profunda. Pueden haber razones para revisar el modelo urbanizador actual teniendo en cuenta que el proceso planificador no siempre está al servicio de la calidad de las viviendas. No es el sistema, sin embargo, el que impide el buen resultado final, sino otras razones como la falta de interés que, los responsables de planificar y construir, muestran en proyectos y diseños concebidos para no durar y que son pasto de modas pasajeras. Esta es la razón por la que escasean las nuevas realizaciones con técnicas tradicionales para viviendas unifamiliares en madera. Quizás las exigencias provocadas por la actual recesión y las ideas de desarrollo sostenible traigan de vuelta a los proyectistas a las raíces de la casa tradicional con las posibilidades tecnológicas de los 90. A pesar de todo la situación presente no es tan oscura. La herencia de Alvar Aalto y otros excelentes arquitectos sigue presente en la construcción con madera actual y podremos ver varios ejemplos a continuación. La tradición no se ha perdido. Por el contrario, un grupo de buenos arquitectos trabajan habitualmente en madera con excelentes resultados y son bien conocidos en todo el mundo. La madera está incrementando su cuota de mercado.

En efecto. A principios de 1994 un Grupo de Trabajo nombrado por el Consejo Estatal para el desarrollo de una estrategia nacional en el sector de la construcción publicó un revelador informe. En él se sugieren, como un remedio para la presente situación en el sector, una serie de medidas y programas de desarrollo. De acuerdo con el informe, los programas de desarrollo deberían orientarse en un tipo de construcción perdurable y ecológicamente eficiente, con las líneas maestras del diseño y la eficiencia energética, manteniendo la compatibilidad con los nuevos aportes tecnológicos.

La madera es el único material de construcción que es mencionado separadamente en el informe. Es un hecho bien conocido que la madera posee unas propiedades que se ajustan a los objetivos de desarrollo mencionados más arriba. El informe insiste en un desarrollo mayor de la práctica constructiva en madera y sugiere el lanzamiento de un

programa tecnológico para la construcción con madera. El informe cita una serie de ensayos sobre los edificios como un objetivo importante: deberán ser edificios de madera que sirvan de referencia en su entorno urbanístico. Deben buscarse nuevas aplicaciones para la madera. Todos los que trabajan en este mundo están encantados con estos objetivos. Parece que, por fin los largos años de trabajo no han sido en vano. Queda ahora aceptar el reto de mostrar la calidad de la arquitectura y construcción en madera.

La divulgación general acerca de la superioridad de la madera en términos ecológicos ha aumentado tanto en Finlandia como en otros países. Los datos son concluyentes: el proceso de la madera consume menos energía que cualquier otro material, puede ser trabajado de forma sencilla y barata, muestra una imagen agradable y es perfectamente reciclable. Otras muchas ventajas pueden añadirse fácilmente a la lista. El incremento de la demanda de la madera para construcción está siendo sorprendente a pesar de la promoción que se lleva realizando desde hace años: la muestra de posibilidades y la presentación de hechos han sido exitosas. En este sentido hay que reconocer el buen trabajo realizado en el campo de los proyectos de investigación, los ensayos de materiales y la

información al cliente. El reto consiste ahora en lograr el éxito a pesar de la recesión. Lo que se necesita son **ejecutores**: diseñadores, constructores, consumidores y comerciales dentro de todo el sector. También se requiere acción, innovación y cooperación de profesionales de diferentes campos. Hay que probar también que además la construcción en madera es también económica.